

ABC, 1 de Marzo de 2000

-

CARTAS AL DIRECTOR

Pedro Ignacio Fernández-Baños. Madrid He leído en ABC que se va a iniciar una campaña para hacer que las matemáticas "caigan" mejor a los estudiantes. Tarea difícil, pues no creo que el problema estribe en que tengan "mala prensa". El problema está en que las matemáticas no admiten ni opiniones, ni sentimientos.

Se puede opinar sobre si Londres es más bonito que París o que Roma, pero siempre habrá de tenerse más en cuenta la opinión de quien ha vivido en las tres ciudades, que la del que sólo ha visitado una, o ninguna, o de quien nos quiere vender un pasaje para una de ellas.

Todas las opiniones son respetables, pero cuando no valen para nada es cuando se trata de dilucidar cuál de aquellas ciudades está más al Norte o más al Sur. El conocimiento indica que la más septentrional es Londres y la más meridional es Roma y, dadas las definiciones de Norte y de Sur, el razonamiento así lo avala, de modo que la opinión de quien no coincida con ello no vale la pena ser escuchada.

¡Cuántas barbaridades se dicen y se oyen, amparadas en el parapeto de la respetabilidad de las opiniones, en cuestiones que no son de opinión, sino de conocimiento y de razonamiento!

Esta supremacía del razonamiento sobre la opinión es lo que, a mi modo de ver, hace que las matemáticas resulten antipáticas a muchas personas. Si con la campaña que se proyecta se consigue que las opiniones y las sensaciones sólo sean tenidas en cuenta en cuestiones de gustos o de sentimientos, habremos dado un gran paso.